

Biodiverciudad enseñará a los niños la variedad de especies naturales que existen entre el hormigón a través de acampadas y excursiones a las zonas verdes de las urbes. El reto: que aprendan a conservar

URBANA NATURALEZA

Texto: R. Fernández

Las grandes ciudades también tienen biodiversidad y los ciudadanos deben participar en su conservación. Con esta premisa, el Instituto Jane Goodall y la Fundación Biodiversidad presentaron esta semana Biodiverciudad, un proyecto con el que se pretende concienciar a la sociedad española sobre la importancia de la conservación de la naturaleza, incluida la urbana. "La gente debe conocer y cuidar la naturaleza más cercana para poder respetar así las especies más exóticas y alejadas", aseguró Ferran Guallar, presidente de la Fundación Jane Goodall en España.

Los niños serán los principales destinatarios de esta iniciativa para garantizar un futuro más sostenible. Ecofiguras con las que conocer las especies animales y vegetales de todo el mundo, juegos educativos y concursos fotográficos son algunas de las actividades con las que se pretende acercar a los más pequeños hacia un estilo de vida compatible con la conservación y la recuperación del entorno.

Madrid y Barcelona, ciudades que congregan el 20% de la población española, son los lugares elegidos para iniciar este programa ambiental, que contempla actividades gratuitas dirigidas a niños de entre 8 y 12 años, junto con sus familias. Se trata de las acampadas nocturnas y los ecosafaris, dos iniciativas que harán disfrutar a los pequeños al aire libre. Las acampadas nocturnas tendrán lugar en los zoológicos de Madrid y Barcelona, donde colaboradores del Instituto Jan Goodall mostrarán a los niños los modos de vida de algunas especies ajenas a los zóos que, sin embargo, se

instalan cada noche en sus dominios. Así, se harán seguimientos por ultrasonido a los murciélagos y, por radiofrecuencia, a erizos. La primera acampada tendrá lugar este viernes en el zoo de Barcelona y contará con la participación del doctor Edward Wilson, científico de la Universidad de Harvard creador del concepto *biodiversidad* y padrino de este programa.

Los ecosafaris guiados, por su parte, tendrán lugar en grandes parques como el Campo del Moro y el Juan Carlos I o incluso por zonas verdes urbanas como el Paseo del Prado. Allí los niños descubrirán las especies con las que conviven día a día y que necesitan el mismo cuidado que aquellas que están en peligro de extinción.

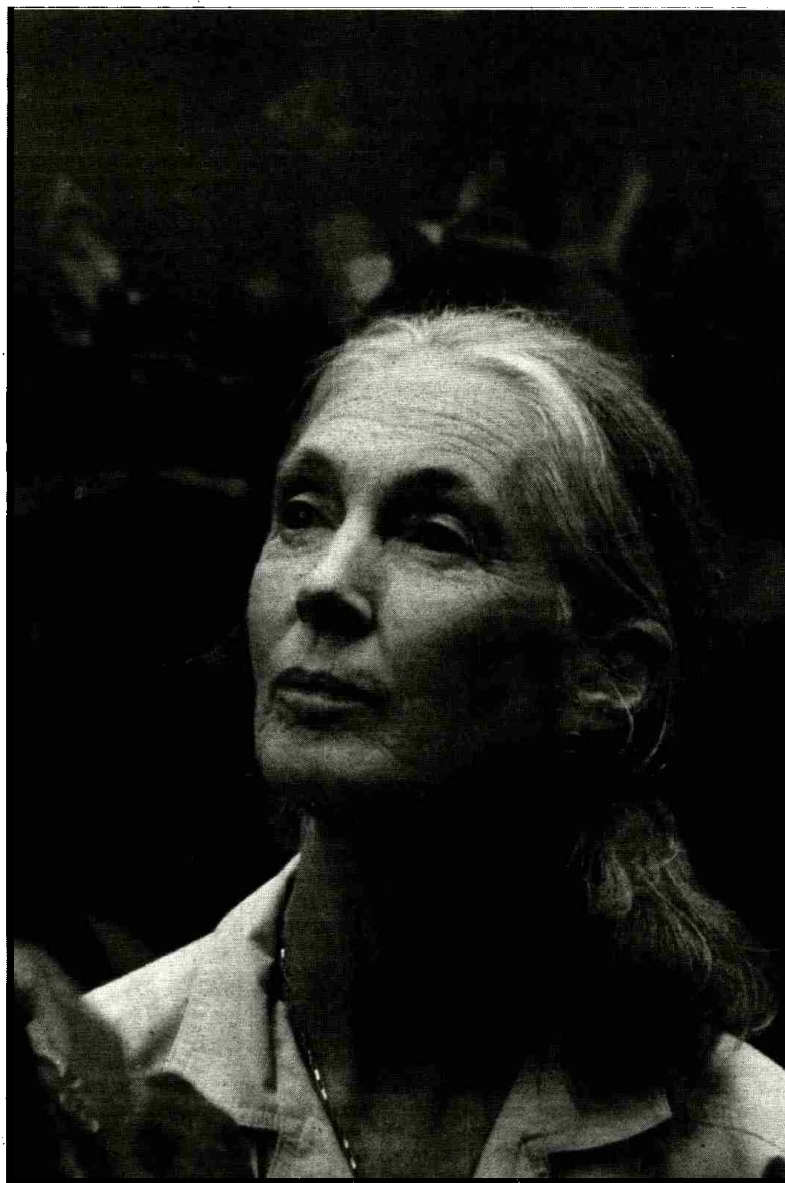
Biodiverciudad celebra una vez al mes un concurso fotográfico en el que los participantes deberán plasmar

■ LAS ESPECIES QUE NOS RODEAN NECESITAN TANTOS CUIDADOS COMO LOS QUE ESTÁN EN PELIGRO DE EXTINCIÓN

la diversidad de especies de las ciudades, además de invitarlos a proponer ecoiniciativas destinadas a preservar el entorno. Para favorecer la participación de los jóvenes y hacer más atractivo el programa, las dos mejores propuestas serán premiadas con viajes al Parque Natural de Cabárceno, en Cantabria, y al Parque Nacional de Gombe, en Tanzania, donde el Instituto Jane Goodall realiza sus investigaciones sobre chimpancés en libertad.

Una forma distinta de conocer y preservar cada día un entorno que no sólo existe en la escapada de fin de semana al campo.

Jane Goodall, premio Príncipe de Asturias, gran abanderada de la conservación del medio



Jane Goodall, de la protección de primates a las reservas naturales

Los grupos educativos Roots and shoots (Raíces y Brotes) del Instituto Jean Goodall, abierto hace un año en España, se encargan de poner en marcha programas en los que se fomenta el respeto por todos los seres vivos. La sensibilización es una faceta muy importante para el instituto, de ahí la puesta en marcha de este tipo de iniciativas que promueven la implicación ambiental de la ciudadanía. Actualmente, en España existen numerosos grupos educativos que a nivel mundial suman 8.000, repartidos por 100 países. Con un enfoque positivo y activo, el programa -dedicado a inspirar hoy a los líderes de mañana- no sólo motiva a los jóvenes a aprender sobre los temas que afectan a nuestras comunidades

locales y globales, sino que de hecho les ayuda también a diseñar, liderar e implementar sus propios proyectos como medio para resolverlos. La educación ambiental en las ciudades no es, sin embargo, el único objetivo del instituto. Uno de sus nuevos retos es garantizar las reservas naturales del continente africano. Esta iniciativa pretende crear centros turísticos ecológicos para que las poblaciones que viven o rodean las reservas o parques naturales del continente se beneficien del turismo, actuando como guías que enseñen a los visitantes el entorno y cómo deben cuidarlo. A pesar de las numerosas actividades que fomenta, la institución fundada por Goodall, premio Príncipe de Asturias en 2003

y Embajadora de la Paz de la ONU, sigue fiel a las ideas de su creadora: promover la conservación de los primates y la concienciación social sobre los graves problemas a los que se enfrentan. La propia Goodall lleva media vida entregada con la investigación de los chimpancés y a evitar que los ecosistemas en los que se integran sean destruidos. Primatóloga de fama mundial y con más de 40 años de experiencia a sus espaldas, la doctora Goodall viaja 300 días al año difundiendo un mensaje de esperanza entre jóvenes y mayores, en el que destacan la atención a la protección de los animales, tanto los salvajes como los domésticos, la protección del medioambiente y la asistencia y ayuda a problemas sociales.